

# EL PORVENIR

SEMANARIO TRADICIONALISTA Franqueo concertado

**Precios de suscripción:** Año, 4 pesetas.—Trimestre, una peseta.  
**Anuncios:** Precios convencionales.  
**Pago adelantado.**

**Dirección y Administración:**  
**Santa Isabel, 26, Círculo instructivo tradicionalista.**

Los pedidos de números sueltos diríjanse a la Administración.—Los originales serán entregados antes de las doce del jueves, víspera de la salida.  
**Número suelto: DIEZ céntimos.**

**Nueva Funeraria**  
de  
**Nuestra Señora del Sagrario.**

Comercio, 21,  
entrada por Cordoneras, 16.  
Teléfono 508.

Servicio permanente,  
esmerado y económico.

Rogamos al público  
pida detalles y Circulares al  
Administrador-Gerente.

## La jornada del Domingo.

Desde las primeras horas de la mañana se empezó a observar inusitado movimiento, precursor de la lucha que se había de verificar durante el día; a su hora, y sin incidente alguno, se constituyeron las mesas en los Colegios electorales, y desde las ocho fueron acudiendo electores a depositar su sufragio; a medida que avanzaba el día se hacían más nutridos los grupos a las puertas de los Colegios y en las calles y plazas próximas; en el interior de ellos, a media mañana, era tal la aglomeración de electores que era forzoso formar cola para votar; a la una había votado la mayor parte del censo, continuando después desanimada y lánguida la votación, porque sólo los rezagados ejercían el derecho del sufragio.

### Vota el Sr. Cardenal.

A eso de las once el Sr. Cardenal, acompañado del Beneficiado Mozárabe D. Pedro Sánchez, que vota en la misma sección, se presentó en el Colegio electoral establecido en el piso principal de las Escuelas de Santa Isabel; su presencia fué acogida cariñosa y respetuosamente por los grupos estacionados en la puerta y en las cercanías, subiendo S. E. a depositar su papeleta en la urna. El acto del Sr. Cardenal ha sido un saludable ejemplo en estos tiempos en que hay muchos que olvidan sus deberes, dando lugar a

que triunfen los que ni por su significación ni sus fuerzas triunfarían, si no fuera por el apoyo que les prestan la pasividad de todos; además, el voto del Prelado significa el apoyo que los católicos debemos prestar a quien, como el Sr. Leyún, tiene el valor de declararse en público. Manifiesto hijo sumiso de la Iglesia, hoy que precisamente tanto miedo sienten muchos en manifestar sus creencias; era pues un deber para los católicos ayudar y proteger una candidatura católica, y el Sr. Cardenal quiso dar relevante ejemplo concurriendo él, en persona a prestarla la oportuna ayuda.

### El escrutinio.

Terminada la elección sin incidente alguno, se procedió al escrutinio, que dió en las diferentes secciones el resultado siguiente:

Primer distrito.—Sección primera (Zocodover): Sr. Leyún, 204 votos; Sr. Gómez Hidalgo, 76; Sr. Ovejero, 30.

Sección segunda (colegio de la Cabeza): señor Leyún, 137; Sr. Gómez Hidalgo, 40; Sr. Ovejero, 27.

Sección tercera (segundo colegio de la Cabeza): Sr. Leyún, 149; Sr. Gómez Hidalgo, 41; señor Ovejero, 22.

Segundo distrito.—Sección primera (Teatro): Sr. Leyún, 168; Sr. Gómez Hidalgo, 35; señor Ovejero, 36.

Sección segunda (Virgen del Tiro): Sr. Leyún, 226; Sr. Gómez Hidalgo, 47; Sr. Ovejero, 32.

Sección tercera (Audiencia): Sr. Leyún, 258; Sr. Gómez Hidalgo, 16; Sr. Ovejero, 33.

Tercer distrito.—Sección primera (Santa Isabel bajo): Sr. Leyún, 189; Sr. Gómez Hidalgo, 23; Sr. Ovejero, 14.

Sección segunda (Santa Isabel alto): Sr. Leyún, 260; Sr. Gómez Hidalgo, 33; Sr. Ovejero, 14.

Sección tercera (San Juan de Dios): Sr. Leyún, 299; Sr. Gómez Hidalgo, 24; Sr. Ovejero, 23.

Cuarto distrito.—Sección primera: Sr. Leyún, 201; Sr. Gómez Hidalgo, 27; Sr. Ovejero, 26.

Sección segunda: Sr. Leyún, 182; Sr. Gómez Hidalgo, 32; Sr. Ovejero, 18.

Sección tercera: Sr. Leyún, 139; Sr. Gómez Hidalgo, 28; Sr. Ovejero, 35.

Quinto distrito.—Sección primera (Puerta de Visagra): Sr. Leyún, 161; Sr. Gómez Hidalgo, 32; Sr. Ovejero, 114.

Sección segunda (Casa Rústica): Sr. Leyún, 262; Sr. Gómez Hidalgo, 36; Sr. Ovejero, 50.

Sección tercera (Puerta del Cambrón): señor

Leyún, 154; Sr. Gómez Hidalgo, 39; Sr. Ovejero, 56.

Resumen:  
D. Francisco Leyún, maurista: 3.128 votos.  
D. Francisco Gómez Hidalgo, liberal prietista, 560.  
D. Andres Ovejero, 565.

## COMENTARIOS

Por el resultado podrán apreciar nuestros lectores la magnitud del triunfo de las derechas toledanas unidas y organizadas, trabajando con decisión y con entusiasmo nunca visto la elección de su candidato; pero aunque eso es bastante, no puede formarse juicio del calor desplegado en la lucha, ni podrán percatarse bien del ambiente de entusiasmo ni de los innumerables detalles reveladores de la organización y movimiento de las huestes; ni uno sólo de los Sacerdotes dejó de votar y de llevar a los suyos a las urnas; los hombres de relieve en las diferentes agrupaciones derechistas todos estaban en sus puestos, dirigiendo y ordenando los pormenores y los incidentes de la lucha; todos, todos rivalizaron en llevar y traer electores para la candidatura común.

En cambio la desanimación y el disgusto se manifestaba en el campo contrario, cuyos electores tardos, remisos, pocos y sin dirección y sin entusiasmo, acudían de tarde en tarde, en la proporción de uno por veinte, a depositar su voto. Todas aquellas afirmaciones del candidato liberal fueron desmitiéndolas los hechos desde los primeros momentos; el triunfo que preconizaba, aunque estábamos ciertos de que no había de realizarse, nunca pudimos sospechar que tan pronto y tan radicalmente había de esfumarse. Creyó sin duda el candidato liberal que aquí éramos unos pobres hombres que con cuatro números de un periódico bullanguero nos amendentaríamos o nos iríamos tras él celebrando que se hubiera acordado de nosotros; pero el fiasco le habrá vuelto a la realidad y le habrá convencido de que Toledo debe ser lo que fué cuando la ocasión llega y cuando hay inconsiderados que le toman como instrumento o como peldaño.

### En el Círculo Católico.

Donde más se manifestó la satisfacción y el contento general por nuestro triunfo fué en esta casa, en este Centro de unión de todos los que piensan del mismo modo en muchas cosas; allí estaban los mauristas con sus jefes, los carlistas con los suyos, los conservadores, los católicos, los neutros, los Sacerdotes, inmensa mul-

titud de obreros, recibiendo los parabienes y felicitaciones de todos el Diputado triunfante Sr. Leyún; el Círculo Católico volvió a ser lo que fué antes, y sólo con existir contribuyó no poco al éxito enorme del domingo; allí, confundidos los hombres de los diferentes matices derechistas, manifestaban los mismos sentimientos, las mismas alegrías, el contento sin límites que les proporcionaba el triunfo común, al que habían contribuido todos en la medida de sus elementos y de sus fuerzas; se comentaban los incidentes de la lucha sin rebozos y sin reservas, con la franqueza del que está en su casa, porque aquella casa es la casa de todos, la que a todos liga con los mismos lazos.

### El Sr. Gobernador.

Que para no dejarnos por embusteros cuando antes de la lucha le acusábamos de parcial y de protector de la candidatura liberal, vino a turbar por breves momentos la animación chispeante del Círculo. Cuando era mayor la afluencia y más animados los comentarios por las noticias que iban llegando de los pueblos con los resultados igualmente abrumadores del triunfo, se presentó la policía, de orden del señor Gobernador y con un «mandamiento judicial», para efectuar un registro y *sorprender a los que pagaban los votos de los electores del Sr. Leyún*; al saberse el objeto de la visita, el primer movimiento fué de indignación y protesta, pero pronto reaccionaron los ánimos, mendiando los chistes y las burlas a costa de quien de ese modo manifestaba el disgusto por la tremenda derrota; la policía cumplió su misión convenciendo de que los allí reunidos sólo celebraban y comentaban el nunca visto fracaso de una candidatura como el sufrido por el Sr. Gómez Hidalgo. Pero no fué sólo este registro el ordenado por el defensor de la pureza del sufragio, se hicieron también en domicilios particulares, con idénticos resultados.

Durante el día también fueron *acariciados* por el Sr. Gobernador otros delegados y agentes del Sr. Leyún, a quienes la primera autoridad mandó detener y mandar al Juez de Instrucción, sin que le detuviera en su desconsiderada gestión la calidad de personas, como don Félix Conde, ex Alcalde de Toledo, y otros que por su posición debieron ser mejor tratados; tal era la prisa en detener a los partidarios del Sr. Leyún, que de no haber intervenido el hermano del candidato y ya Diputado por Pamplona, a las once de la mañana hubiera tenido libre el campo el candidato liberal; pero ignoraba el Gobernador que de tal manera estaban tomadas las medidas y tan previsto estaba todo, que aunque hubiera detenido a unas cuantas docenas de agentes y apoderados, nunca hubieran quedado vacantes sus puestos, y hubiera tenido que repetir las mismas tretas muchas veces antes de conseguir su objeto; por eso a las doce ya estaba hecha la elección y todos los votos en las urnas. El Sr. Gobernador se creyó que Toledo era León, y se equivocó de medio a medio; aquí por lo visto ni somos lerdos ni nos dejamos engañar como en otras partes. Más comentarios haríamos sobre estos y otros procedimientos a quien «vino a Toledo con la sola misión de hacer una elección verdad y de matar el caciquismo»; pero no queremos ensañarnos y nos contentamos con frotarnos las manos de gusto, mientras otros ejercen el derecho del pataleo.

### Para terminar.

Sólo hemos de felicitar a las agrupaciones políticas que integraban la sincera y estrecha unión de las derechas, que tan resonante triunfo consiguieron, sumando a la candidatura común más de TRES MIL VOTOS en la ciudad, y casi otros tantos en los pueblos; ese triunfo, hijo de la unión de todos, proclama lo que se puede conseguir marchando de común acuerdo los que sentimos del mismo modo en lo esencial, aunque nos separen otras diferencias de menor importancia; si esa unión perseverase, y debe perseverar para bien de Toledo y de nuestros comunes amores, el triunfo del domingo sólo es el primero de una continuada serie en la que demostraremos que aquí podemos hacer mucho

bueno y que aún somos bastantes para impedir los avances de la demagogia y de dislocación social. Debemos, pues, echar desde hoy los fundamentos de una inteligencia perdurable; cuando los jefes de las distintas fracciones se entienden, las masas responden del modo que respondieron el domingo; para esa unión, para esa inteligencia, entendemos que no hay medio ni instrumento más apropiado que el Círculo Católico, que es y debe ser el lazo de unión de todos, porque a todos considera igualmente y porque nadie puede recelar de su intervención en favor de determinada agrupación; para esa entidad todos son igualmente queridos y por todos ha de trabajar y a todos ha de ayudar; él es terreno neutral para todos, en él no hay preferencias, él, pues, es el llamado a intervenir felizmente en los asuntos comunes. Si todos se compenetran de que el Círculo es la casa común y que sólo allí han de ponderarse con equidad y justicia los intereses comunes, bien seguros estamos de que se repetirán muchas veces los triunfos conseguidos.

### De acción social.

### Enseñanzas de la Historia.

«Auguramos días tristísimos, en los que las primeras víctimas serán los que, pudiendo evitarlos a tiempo, no lo hicieron, dando un extraño ejemplo de inconsciencia ante los furiosos golpes de la realidad, y a ellos seguirán millones de víctimas inocentes, sacrificadas por la guerra social, cuya entraña será el odio de clases, el ansia de destrucción, de saqueo y de ruinas, poniendo en grave peligro los más sagrados intereses y hasta la vida nacional.»

(Declaración colectiva del Episcopado español al pueblo católico).

### VI

Las fieras de la revolución, acosadas por la dictadura del corso, fueron recluidas en sus madrigueras; las tuvo a raya y bajo el imperio de la ley, mientras latió la férrea mano del pequeño hombre, que ha sido uno de los más grandes del mundo; pero no confiéis demasiado, no os hagáis la ilusión de creer que, temerosos a nuevos castigos, no han de procurar clavar sus garras en cuanto se les presente ocasión propicia; el perro no ha muerto, y, por consiguiente, no se acabó la rabia.

El pueblo ha sido en todo tiempo víctima sin nombre, que ha servido de pedestal a ambiciosos sin corazón; ha sido y será el instrumento de que se han aprovechado los profesionales de la revuelta para lograr sus ambiciones y satisfacer sus venales apetitos; halagándole un: s ve-

ces, engañándole otras y siempre estimulando sus bajas pasiones, le han lanzado al motín, para después ser ellos los que, en el río revuelto, saquen la mejor y más provechosa parte.

La restauración de la monarquía de los Borbones se había llevado a cabo en Francia, y cuando los espíritus aparecían apaciguados, cuando la clase media y pobre habían obtenido indiscutibles mejoras, cuando se había jurado una nueva Carta, los descontentos, azuzados por el despecho que origina no lograr los momios del Poder, so pretexto de que la libertad peligraba, se sometía la prensa a la censura y se habían restablecido algunos impuestos, lanzaron nuevamente al populacho a la revolución, y París fué teatro de escenas semejantes a las realizadas en la época del terror.

Las fieras volvían a hacer de las suyas, y en la noche del 27 de Julio de 1830 se reprodujeron las barricadas, los incendios, las muertes y los actos de salvajismo.

El Rey fué destronado y salió huyendo; los nobles, perseguidos; la justicia, escarnecida, y la Religión, por habérsela presentado como instrumento del despotismo, fué el principal blanco de sus iras.

A los ocho días de esta revolución se proclamó Rey a Luis Felipe de Orleans, y, como su exaltación al trono, triunfó también la libertad del pensamiento, de la imprenta, de la conciencia y de la instrucción; el conflicto tenía que sobrevenir, pues los sentimientos de muchos habían sido heridos, y no llenaban esos principios las esperanzas de otros.

Luis Felipe de Orleans, hijo de la revolución y a ella debiéndole su trono, tenía que ser víctima de la misma; los descontentos y desheredados a quienes nada les había tocado de las prebendas del mando, empezaron a conspirar contra el Rey y el Gobierno, quejándose de que éstos durasen cinco años, y en el mes de Febrero de 1848, con pretexto de haberles negado la autorización para celebrar un banquete de 100.000 personas, se vió envuelta en la tercera revolución.

La sangre corrió por las calles; los edificios y palacios arrasados; los magistrados, los sacerdotes y los aristócratas, fusilados; el Rey, no queriendo se vertiera más sangre por su conservación, abdicó y huyó, y la muchedumbre, cansada de saquear y asesinar, determinó no querer más Reyes.

Mas dejemos de mirar a Francia, y hagamos pasar por la pantalla del «flin», siquiera sea en breve sesión cinematográfica, la cinta que otras naciones han impresionado con escenas semejantes, y veremos cómo el pueblo, en su afán de mejoras y reivindicaciones, cuando sus acciones no son reguladas por la Religión, la moral y la justicia, es siempre la fiera que comete toda clase de excesos.

Las revoluciones francesas, que por boca de uno de sus principales actores habían dicho: «No queremos edificar, sino destruir, ¡viva la demolición!, ¡viva el caos!, hay que destruir todas las instituciones modernas: Estado, Iglesia, magistratura, bancos universales, administración, ejército, policía, todas las fortalezas que abrió el privilegio contra el proletariado», han sido el principio de todas las demás, y el soplo que atizó el fuego que ardía latente en toda la tierra.

Polonia, en 1817, se veía amenazada por la tea revolucionaria; los demagogos, aprovechándose del desconcierto que a la sazón existía, en-

añaban al pueblo contra la aristocracia, ensalzando a los oprimidos e inmolando a los nobles sobre las gradas del altar del ídolo revolucionario.

Tales excitaciones no tardaron en dar el resultado apetecido; el vulgo, irritado además por algunos desastres bélicos, se excedió en Varsovia en escenas sanguinarias, hasta el punto de producir en todas partes sublevaciones y asesinatos; el 8 de Septiembre, Varsovia sucumbió a manos de los rusos, y el genio polaco, valiente y esforzado guerrero, cruzó los brazos sobre su pecho, y fue a recostarse en su sangriento sepulcro, y entonces fue cuando el ministro Sebastián, a la vista de la destrucción de un reino, pronunció en las Cámaras francesas aquella célebre frase: «el orden reina en Varsovia».

En Alemania, 1848, donde se venía predicando una terrible guerra por medio de la cátedra, de la imprenta y de las canciones populares, subvertiendo no sólo al Estado y la Religión, sino también la moral, preconizábase una revolución más radical que la francesa, pues al pueblo se le habían arrebatado las creencias religiosas que siempre fortifican y consuelan.

Alemania, siguiendo el ejemplo que Suiza la ofrece con la revolución llevada a cabo, en que cada Cantón se vio manchado con la sangre injustamente sacrificada en el patíbulo, y enardecido el pueblo con ese triunfo, se puso en movimiento, estallando los motines y sublevaciones. Berlín se conmueve con tantos crímenes, y el mismo Rey se ve obligado a ir a contemplar a los cadáveres asesinados por los facciosos.

Iguals acontecimientos tienen lugar en Austria: con pretexto de pedir el reconocimiento de las nacionalidades, el pueblo, excitado por los demagogos, se amotina; mata a Latour, ministro de la guerra; se apodera del Arsenal; el Rey se ve precisado a huir, y muchos fueron pasados por las armas.

En Méjico, el 1863, las turbas se rebelan contra el Emperador Maximiliano, y es fusilado; y por ser tan recientes los sucesos que tienen lugar actualmente en el imperio de Motezuma, omito su relato.

Bélgica, en 1886, fue teatro de grandes crímenes perpetrados por los socialistas; a fines de Marzo estalló la revolución en Charleroi y en Lieja, desde donde se propagó a todas partes, destruyendo, devastando e incendiando con petróleo los palacios, quintas, ciudades, fábricas y talleres, reduciendo a la ociosidad a miles de operarios; a la miseria, a muchos industriales, a no pocos hasta de albergue, y causando muchos muertos y heridos.

¿Y a qué seguir? Ante nuestra vista tenemos los sucesos de Portugal, Méjico, Rusia, las revoluciones de España en el pasado siglo, la época del terrorismo en Barcelona, los atentados anarquistas, la semana sangrienta de Cataluña, la huelga de Agosto y tantos y tantos otros, y todos ellos demuestran que la fiera revolucionaria no ha muerto, sino que vive, y vive alerta para despedazar a la humanidad y destruir a la sociedad, si no se la opone un dique de fe, de justicia, de caridad y de actuación ciudadana, como seguiremos viendo en artículos sucesivos.

RAFAEL LUGO,  
Económico de La Estrella.

¿Qué política será para todos más conveniente?

Comentando D. José Ortega y Gasset las promesas exageradísimo lisonjeras que los aspirantes a Diputados hacían al pueblo, viene a decir muy cuerdamente: «Que para entrar en buen camino la política, lo primero que debía hacer era gentil renuncia de proporcionar la felicidad a los hombres por sí sola, ya que a lo sumo podrá conseguir el mejor orden en lo más externo de la vida social, nunca gravar en el hombre la honradez, discreción y laboriosidad, y, por tanto, ni hacerle rico, aun cuando realizara el sueño del reparto equitativo de la riqueza.....; retírese, pues, con elave, la política a retaguardia, y deje franco el paso a los ingenieros, a los médicos, a los labradores, a los industriales, a los profesores, a los artistas.....»; y todos cedan—debió añadir el Sr. Gasset—a los Sacerdotes la bandera de la felicidad de los pueblos, puesto que, como el Sr. Gasset declara, sólo pueden causarla las virtudes de los hombres.

Así lo patentiza la experiencia, haciéndonos ver que a mayor caridad y más espíritu de trabajo, virtudes que compendian todas, mayor bienestar se goza en los pueblos, y viceversa. Luego lógico será deducir que como únicamente la Religión Cristiana inculca apuradamente tales virtudes al establecer por principio de perfección el amor de Dios por Él y del prójimo por Dios, y enseñar que hemos de abrazar la cruz del trabajo cual nuestro primer timbre de gloria, porque a más de emplear y desarrollar las facultades que el Señor con ese fin nos donó, sirve de penitencia y redención a nuestras faltas...; lógicamente se colige, digo, que aquella será la política más sana a la sociedad, para todos más conveniente, que contribuya a la perfección de los individuos ayudando a la Iglesia de Cristo en su divino apostolado.

R.

Cazalegas, Febrero 1918.

Sobre una carta.

Ocurrida la desgracia que hoy llena de dolor a la familia del Sr. Esteban Infantes, no hemos de comentar la carta que su hijo D. José dirigió a nuestro colega *El Castellano* explicando su intervención en las pasadas elecciones y resucitando la vieja cuestión sobre liberalismo político-religioso y catolicismo liberal, como si fuera cosa nueva y no supiéramos todos a qué atenernos en un asunto discutido y resuelto mil veces y del que están al tanto hasta los más mediocres y adocenados.

Pero si nos abstenemos en estas circunstancias de comentar como se merece la misiva, no por eso hemos de dejar de hacer constar nuestra opinión sobre ella; a nuestro juicio hay cosas que cuanto más se mueven, huelen peor, y lo mejor es dejarlas, ya que cada uno obra por su cuenta y riesgo y según entiende los asuntos. Si el Sr. Infantes creyó deber suyo defender la candidatura del fundador y propagador de *La Hoja de Parra*, libelo inmoral, anticristiano, sucio y repugnante, allá él; pero no trate de armonizar su conducta con su catolicismo personal; los católicos sinceros saben por las disposiciones de la Santa Sede y del Episcopado cuál debe ser su conducta en materia de elecciones, y entre un candidato que se declara

católico en público Manifiesto y otro que tiene a gran honor el haber fundado y dirigido un periódico deshonesto, causa de la ruina de muchas almas inocentes, y que además se llama liberal y de la izquierda con todo lo que esto significa, un hijo sumiso de la Iglesia no puede en conciencia prestarle la ayuda y protección que el Sr. Infantes prestó a la candidatura del fundador de *La Hoja de Parra*.

El Sr. Infantes puede pensar y opinar lo que quiera en este asunto, pero su opinión particular no justifica su conducta, y con su carta y sin ella—mejor sin ella—no podrá nunca convencer a nadie medianamente instruido en sus deberes de católico, de que se puedan hermanar éstos con la defensa de ciertas candidaturas.

Favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN ZARAGOZA

Teníamos enferma una niña de tres años con fiebres *gastro-intestinales*, y el 8 de Noviembre pasado se presentaron síntomas de *meningitis*. Como hemos leído los milagros que obra Dios por intercesión de nuestra venerable Madre María de Jesús, este mismo día empezamos una novena en su honor, pidiéndola la salud de la niña; en vez de mejorar, se agravó de tal manera nuestra enfermita, que tanto los Médicos como cuantos la veían nos decían que era imposible se librara de la muerte.

La viva confianza en nuestra bendita Madre nos movió a hacerle otra novena, ofreciendo además 5 pesetas para su beatificación, si la curaba. El tercer día de la novena, que fue el de más gravedad, notamos al fin algún alivio; el día quinto ya empezó a tomar alimento, y el día noveno estaba en franca mejoría. Agradecidísimos a la Santita hemos girado la limosna por este favor, y deseamos se publique para que se propague su devoción.—ORENCIO SALILLAS, Terciario Carmelita.—15-II-1918.

EN TAMUREJO (Badajoz)

Hace catorce años vengo padeciendo cólicos nefríticos que, aunque no de mucha duración, me proporcionan fuertes dolores. La noche del 26 al 27 de Enero corriente me vi de nuevo atacado, y con la esperanza de mejorar en la cama, como otras veces, me acosté, siendo mayores los dolores que después sentí. Habiendo leído en varios periódicos los favores que el Señor otorga por mediación de su Sierva Sor María de Jesús, a ella me encomendé, y... ¡cuál no sería mi sorpresa!; al momento me quedé tranquilo y dormido, despertando por la mañana sin la menor molestia. Muy agradecido a la Santita, remito 5 pesetas que la ofrecí para su beatificación.—DAMASO MAYORAL.—24-II-1918.

ELGHE (Alicante)

Habiendo leído en *La Verdad*, de Murcia, los muchos milagros que obra Sor María de Jesús, la supliqué atendiera mis ruegos, en los cuales la pedí que en el sorteo del 17 de este mes me alcanzara la gracia de sacar número alto, ofreciéndola 10 pesetas para su beatificación y publicar el favor si me lo conseguía. Hoy, altamente agradecido a Sor María por haberme favorecido, cumplo mi oferta.—RAMÓN PARREÑO.—20-II-1918.

EN AVILA

Me hallaba preocupadísima con un asunto de mucho interés relacionado con una persona muy allegada. Animada de viva fe y devoción, se lo encomendé a Sor María de Jesús, empezando al efecto una novena en su honor, y prometiéndola 5 pesetas para su beatificación si lo solucionaba favorablemente. He sido agraciado por la Santita, y con sumo gusto remito la limosna prometida. — TERESA RUIZ. — 4-II-1918.

Los que hayan recibido favores por intercesión de Sor María de Jesús, deben enviar relación detallada de lo ocurrido al Vice-Postulador de su Causa, Rdo. Padre Joaquín de la Sagrada Familia, Carmelita en Toledo. Al que también se remiten las limosnas para la beatificación de la Santita.

En las librerías y Conventos de Carmelitas de España hallaréis a la venta libritos, fotografías, postales, fototipias y otros objetos de Sor María de Jesús, cuyo producto se destina a sufragar los gastos de su beatificación.

NECROLOGIA

Confortada con todos los auxilios de la Iglesia falleció en la La Solana (Ciudad Real), en la semana anterior, D.<sup>a</sup> Agapita Urriaga, madre de nuestro muy querido amigo D. Gabriel Díaz-Mayordomo, Profesor y Secretario de Estudios de este Seminario. Durante su larga y penosa enfermedad, soportada con extraordinaria resignación cristiana, dió infinitas pruebas de las grandes virtudes que atesoraba en su corazón noble y sencillo; de carácter afable y cariñoso era la señora madre de nuestro amigo querido y venerada de cuantos la conocían y trataban; señora de profundas convicciones religiosas; educó en la fe de Cristo una numerosa familia, a la que supo inculcar sólidas creencias; jamás los quehaceres de su casa fueron causa suficiente para distraer sus prácticas piadosas, sin abandonar la dirección religiosa de sus hijos. Seguramente y piadosamente pensando, habrá ya recibido el galardón que Dios reserva a los buenos y a los que cumplieron sus mandatos siguiendo los caminos de la verdad y del bien, pero si las graves responsabilidades que gravitan sobre las madres de familia fueran causa de que aún tuviera que purgar alguna de las imperfecciones humanas, rogamos a nuestros lectores una oración por su alma, a la vez que nos asociamos a la pena de sus hijos y con ellos compartimos el dolor de tan sensible desgracia.

También ha fallecido en esta ciudad D. Julián Esteban Infantes, persona de gran relieve por su posición y por su extraordinaria actuación política; aunque nos combatió sanudamente, no obstante haber sido de los nuestros en otros tiempos, por caridad, al dedicarle este recuerdo, pedimos una oración por su alma.

Afinaciones, reparaciones y compra-venta de pianos.

AVISOS:

Bajada del Pozo Amargo, núm. 10.  
(Se garantizan las composturas).

SUCESORES

A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Toda clase de operaciones de Banca

Cajas de Ahorro.

Horas: De 9 a 12 y de 3 a 6.

Sucursal en Toledo: NUEVA, 16.—Tif. 41.

ANTI TUBERCULOSOS



Informes y venta:

Farmacia de D. José María de los Santos,  
Plata, 23.—TOLEDO

GRANDES VIVEROS

ÁRBOLES FRUTALES

(Los más importantes de España.)

Manuel Sanjuán.

Sabiñán (Zaragoza).

Extensas colecciones de todas especies como Almendros, Albaricoqueros, Acerolos, Avellanos, Ciruelos, Granados, Higueras, Palosantos, Manzanos, Morales, Membrilleros, Melocotoneros, Nisperos, Nogales, Perales, Olivos etc., etc.

Gran cantidad de árboles de sombra y de usos

industriales.

Variadísima colección de Rosales, etc. etc.

(Pídase el Catálogo general que se envía gratis).

Le interesa a usted esto:

- Saber la hora en que vive?
- Ser puntual en sus citas?
- No perder nunca el tren?
- Que no pase la hora del Banco?
- Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga vida, de marcha cronométrica?

Compre usted un

Reloj CIRUS

La fábrica del CYRUS fue la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Venta exclusiva:

José Hurtado.—Belén, 15, Toledo.

No más carbón!

COCINAS Y ESTUFAS

PERFECCIONADAS

PARA QUEMAR SERRIN

150 por 100 de economía verdad!

LIMPIEZA—ECONOMÍA—RAPIDEZ

Estas prácticas cocinas, cada día más conocidas por el público, resuelven el

problema de la carestía del

Carbón. Si Ud. las prueba, será un entusiasta propagandista de mis cocinas y estufas.

Las hay con depósito de agua, en mis talleres;

Juego de 1a Pelota, 1 y 3

Teléfono 517.

José Batlle Rius.

MANRESA

(Catálogos gratis a quien solicite)

TOLEDO

IMPRENTA DE RODRÍGUEZ Y HERMANO

SANTO TOMÉ, 23 — TELÉFONO 61.